

Mensaje dos

El Cristo todo-inclusivo en el Evangelio de Mateo

Lectura bíblica: Mt. 1:1; 16:16; 4:16; 9:12, 15-17, 36, 38; 15:26-27; 28:18-19

I. Cristo es el hijo de David y el hijo de Abraham—Mt. 1:1:

- A. Salomón, el hijo de David, es un tipo de Cristo, quien hereda el reino (2 S. 7:12b, 13b; Jer. 23:5; Lc. 1:32-33), tiene sabiduría y habla palabras de sabiduría (Mt. 12:42) y edifica el templo de Dios (2 S. 7:13a).
- B. Isaac, el hijo de Abraham, es un tipo de Cristo como Aquel que fue prometido, quien trajo la bendición a todas las naciones (Gn. 22:18; Gá. 3:16, 14), quien fue ofrecido a Dios hasta la muerte y fue resucitado (Gn. 22:1-12; He. 11:17, 19), y quien recibirá a la novia (Gn. 24:67; Jn. 3:29; Ap. 19:7).

II. Cristo es el Rey celestial—Mt. 2:1-2; 21:5:

- A. Mateo demuestra que Jesús es el Rey, el Mesías profetizado en el Antiguo Testamento—1:1, 17; 2:1-2; 27:11, 37.
- B. El Rey celestial no vino con esplendor de altivez, sino con mansedumbre tierna y humilde—21:5.

III. El Señor Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente—16:16:

- A. *El Cristo* se refiere al Ungido de Dios y alude a la comisión que el Señor recibió de cumplir el propósito eterno de Dios por medio de Su crucifixión, resurrección, ascensión y segunda venida—vs. 21, 27.
- B. *El Hijo del Dios viviente* nos habla de Su persona, la cual corporifica al Padre y tiene su consumación en el Espíritu para la plena expresión del Dios Triuno—Jn. 14:10-11a; 1 Co. 15:45.

IV. Cristo es el Hijo del Hombre—Mt. 8:20; 11:19; 13:37; 16:13:

- A. Cristo es el hombre que trae el señorío de Dios a la tierra y hace que el nombre de Dios sea excelente en la tierra—9:6; 12:8; 13:41; 16:27-28.
- B. Con miras al establecimiento del reino de los cielos, el Señor Jesús mantuvo la posición de un hombre victorioso: un hombre que venció a Satanás y soportó todo tipo de aflicción, persecución y ataque—4:4; 12:40; 26:64.

V. Cristo es Aquel que bautiza—3:11:

- A. El bautismo efectuado por el Señor en el Espíritu Santo, el cual se basa en Su redención, dio comienzo al reino de los cielos, al introducir a Sus creyentes en el reino de los cielos—v. 12a.
- B. El bautismo efectuado por el Señor en fuego, el cual se basa en Su juicio, concluirá el reino de los cielos, echando a los incrédulos en el lago de fuego—v. 12b.

VI. Cristo es la luz de vida que resplandece en las tinieblas de la muerte—4:12-16:

- A. El ministerio que Cristo realizó para el reino de los cielos no comenzó con poder terrenal, sino con luz celestial.
- B. El Señor Jesús era una gran luz y, como tal, atrajo a los discípulos a Sí mismo, a fin de establecer el reino de los cielos.

VII. Cristo es el Médico y el Novio—9:9-15:

- A. Él vino como el Médico para sanarnos y reanimarnos, a fin de que fuéramos reconstituidos para ser los ciudadanos del reino de los cielos—vs. 9-13.
- B. Debemos apreciarlo como el Novio a fin de disfrutar el hecho de vivir en Su presencia—vs. 14-15.

VIII. Cristo es el paño no abatanado que sirve para hacer un vestido nuevo—v. 16; Lc. 5:36:

- A. Desde Su encarnación hasta Su crucifixión, Él fue el paño no abatanado que servía para hacer un vestido nuevo.
- B. Por medio de Su muerte y resurrección, Cristo fue hecho un vestido nuevo para cubrirnos como nuestra justicia delante de Dios a fin de que seamos justificados por Dios y aceptables a Él—15:22; Gá. 3:27; 1 Co. 1:30.

IX. El Cristo individual es el vino nuevo, y el Cristo corporativo es el odre nuevo—Mt. 9:17:

- A. El vino nuevo representa a Cristo como la vida nueva, lleno de vigor y fuerza que alegra, que nos entusiasma y nos satisface.
- B. El odre nuevo representa al Cristo corporativo, el recipiente exterior que contiene el vino nuevo—1 Co. 12:12.

X. Cristo es el Pastor—Mt. 9:36:

- A. La palabra *afligidas* en el versículo 36 se refiere al desollamiento y dolor sufrido por las ovejas a manos de un pastor cruel; y la palabra *dispersas* se refiere a que las ovejas habían sido abandonadas por un pastor maligno y estaban afligidas, sin hogar e indefensas.
- B. En Su ministerio para el establecimiento de Su reino celestial, el Señor Jesús ministraba como Pastor—v. 36.

XI. Cristo es el Señor de la mies—vs. 37-38:

- A. Cristo es el Señor de la mies, el Señor que es el dueño de la cosecha, establece Su reino con cosas de vida que pueden crecer y multiplicarse—v. 38.
- B. Si tenemos la visión de Cristo como el Señor de la mies, le rogaremos que lance obreros a Su mies—vs. 37-38.

XII. Cristo es el Amigo de los pecadores y la sabiduría de Dios—11:19:

- A. Como el Amigo de los pecadores, Cristo se compadece de sus problemas y siente su pena—v. 19a.
- B. Todo lo que Cristo hizo fue hecho por la sabiduría de Dios, la cual es Cristo mismo; esta sabiduría fue vindicada por Sus obras sabias—v. 19b; 1 Co. 1:24, 30.

XIII. Cristo es Aquel que da descanso—Mt. 11:28-30:

- A. Tomar el yugo del Señor es aceptar la voluntad del Padre y ser constreñido por la voluntad del Padre—v. 29; Jn. 4:34; 5:30; 6:38.
- B. Puesto que el Señor siempre estaba satisfecho con la voluntad del Padre, Él siempre tenía descanso en Su corazón; ahora nos pide que aprendamos de Él—Mt. 11:28-30.

XIV. Cristo como el Hijo del Hombre es el Señor del Sábado—12:8:

- A. Como Señor del Sábado, Él tenía el derecho de cambiar los preceptos con respecto al Sábado.

- B. Él estaba por encima de todos los ritos y reglas; Él podía hacer en Sábado todo lo que quería, y todo lo que hizo fue justificado por Él mismo.

XV. Cristo es mayor que el templo—v. 6:

- A. En el versículo 6 vemos un cambio que cumplía el tipo del templo y lo reemplazaba con una persona, quien era mayor que el templo.
- B. Puesto que los sacerdotes no tenían culpa al actuar en el templo el Sábado, los discípulos del Señor tampoco tenían culpa al actuar en Sábado en Cristo, quien es mayor que el templo.

XVI. Cristo es el Jonás superior—vs. 39-41; 16:4:

- A. Jonás es un tipo de Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección—12:39-41.
- B. Para la generación judía religiosa, una generación malvada y adúltera, la única señal que el Señor Jesús les iba a dar sería morir y resucitar, que es la señal más significativa, a fin de que, si creían, fueran salvos—16:4.

XVII. Cristo es el Salomón superior—12:42:

- A. Salomón es un tipo de Cristo, el Rey, quien edifica la iglesia y la hace el templo de Dios—1 R. 6:2; 1 Co. 3:16-17; Ef. 2:21.
- B. Según el significado espiritual, el Cristo que es el Jonás superior precede al Cristo que es el Salomón superior, puesto que Cristo primero tenía que morir y resucitar y luego edificar la iglesia como el templo de Dios—Mt. 16:18, 21.

XVIII. Cristo es Aquel que encontró un tesoro escondido en un campo, y Él es el comerciante que busca perlas finas—13:44-46:

- A. Cristo encontró el reino de los cielos, y gozoso por ello fue a la cruz para vender todo lo que tenía y comprar el campo, es decir, redimir la tierra creada que se había perdido, para el reino—v. 44.
- B. Cristo buscaba la iglesia para Su reino, y Él fue a la cruz y vendió todo lo que tenía y la compró para el reino—vs. 45-46.

XIX. Cristo es el pan y las migajas que caen debajo de la mesa—15:21-38:

- A. La economía de Dios no depende de cosas externas, sino de que Cristo entre en nosotros como nuestro alimento—vs. 26, 34, 36.
- B. Debemos recibir al Cristo comestible comiéndole como el pan, e incluso como las migajas que caen debajo de la mesa—v. 27.

XX. Cristo en Su humanidad es Aquel que resucitó con toda potestad en el cielo y en la tierra—28:18-19:

- A. En Su humanidad, como Hijo del Hombre y Rey celestial, toda la potestad le fue dada a Cristo después de Su resurrección—v. 18.
- B. Puesto que el Evangelio de Mateo trata acerca del reino y el reino requiere autoridad, la resurrección de Cristo revelada en Mateo está ligada a la autoridad requerida para hacer discípulos a las naciones—v. 19.